Domingo 30 de Julio de 1893 — BUENOS AIRES — IX. Número 50

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado $ 1 50
Número suelto. . . . . „ 0,12
Número atrasado . . . . „ 0,20
Extranjero por un año . . . . „ 12,00

**En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.**

**Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.**

**Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.**

Horas de administracion de 11 á 3 p. m.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado $ 4,00
Número suelto . . . . „ 0,20
Número atrasado . . . . „ 0,40
Extranjero por un año . . . . „ 12,00

**Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.**

**Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.**

**Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.**

Suscricion por semestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION RODRIGUEZ PEÑA 142 2.° PISO

SIN SALIR DEL ATRANCO

—

EMPIEZAN LAS DEFICIENCIAS

—

SEMBRANDO OBSTÁCULOS

—

LA MANIA DE LAS ARMAS

—

CADA LOCO CON SU TEMA

—

EL ORO, ESTÁ CON NOSOTROS, NO CREE NADA

—

EL VERDADERO MAL, ESTÁ EN EL TRONCO

—

Quien mucho corre, pronto para.

Aquella actividad feroz de los primeros dias, que tanta conmocion produjo en aquellos espíritus pobres de reflexion y ávidos de sorpresas y de novedades se va extinguiendo poco á poco.

En el tranquilo lago de la espectativa pública, cayó el nuevo gobierno como una piedra, en el centro del lago, produciendo círculos de semi-oleages que se iban ensanchando hasta perderse en las riberas; despues la calma, la tranquilidad, la inmovilidad en las aguas del estanque.

Será tal vez porque este ministerio, no era esperado, ni presentido; porque nadie creia en que se operara, así, sin mas ni mas, un cambio tan brusco; nadie presumia que dadas la *firmeza* del acuerdo, y las influencias que rodeaban á Saenz Pavo, tuviese bastante resolucion y coraje, este último, para desvalijarse de aquellos elementos perniciosos que llevaba en el acordeon y llamar á sus consejos á otro elemento mas liberal.

¡Ahora sí, que sí! se dijeron los crédulos y los bienaventurados que creen en todo á ojos cerrados y que creen que los hombres nuevos, han de darnos el bien que no pudieron darnos los viejos.

¡Ahora sí, que sí! repetian los ecos por todos los confines de la República, fijando sus ojos en la Union Cívica Radical, por si temblaba ante la aparicion sorprendente de los nuevos estadistas.

Y..... ya lo ven ustedes. No salimos del atranco: no hay nada todavia, mirado con calma y con imparcialidad, que sea motivo bastante para alimentar sólidas esperanzas.

Y si, despues de tantos alardes, no salimos del atranco, hay que creer que es porque empiezan las deficiencias.

¿Qué dónde están éstas? Pues ocultas entre los pliegues de la reaccion bienhechora, con que ha pretendido deslumbrarnos el actual ministerio.

Dirán otros que el poco tiempo transcurrido, apenas si ha permitido al gobierno echar un grano de arena, en la gran obra de reconstruccion que se ha impuesto. Pero no hay tal: en poco tiempo se puede hacer mucho, ó iniciarlo por lo menos, como haya voluntad decidida y se sepa emplearla con éxito.

En buen hora, que se crea que construir es mas difícil que derribar, aunque no en el caso presente, los obreros tienen todos los materiales al alcance de la mano.

Lo que sucede, es que se quiere reedificar sin plan prévio, sin base, y eso no es posible; y si llegan á probar que es posible, no ha de ser duradero lo que se edifique, porque no tendrá solidez ninguna; no tienen solidez los castillos en el aire.

Que son hombres de talento, los que hoy ocupan el poder; que son honorables, que están animados de los mas sanos propósitos y que se sacrificarán por el bien del país. Nadie lo duda, pero todo eso no es bastante. Los relojes mas buenos y mas ricos suelen descomponerse en su marcha ordinaria. En medio de un dia sereno, hemos visto desencadenarse una tormenta. Ningun buque por sólido que sea, puede luchar victoriosamente contra las olas invencibles del mar. En todo sér humano hay deficiencias, ¿y qué inteligencia es la que está exenta de errores?

La mania de las armas, de que está poseido el gabinete, es una mania que podrá tener su razon de ser, pero mania al fin que separa á los poseidos del punto de partida.

Eso ha debido ensayarse simultáneamente con otros ensayos mas prácticos, de éxito mas seguro y de resultados mas positivos.

Porque hay que convenir en que el éxito del desarme, ha sido desastroso, hasta el momento. Pero como la mania de las armas predomina en alto grado en las esferas oficiales, se ha mandado deponerlas á la policia y á los bomberos, que nunca debieron tenerlas, es verdad, y que habia necesidad de quitárselas, verdad tambien.

Pero fijémonos un poco. ¿Habia miedo de que los vigilantes y los bomberos se levantasen contra un gobierno inteligente y consciente? De ninguna manera, se nos dirá. Luego entonces el gobierno tiene la mania de las armas y habrá que concluir diciendo:—Cada loco con su tema.

El barómetro mas elocuente, el oro, está con nosotros: él no cree nada de lo que se pregona y se va por las nubes; nosotros tampoco creemos en que la reaccion anunciada, nos traiga la felicidad.

Y es una lástima, porque vamos á quedar como estábamos, peor si se quiere, porque á los males pasados habrá que agregar el sacrificio estéril de hombres eminentes que se están gastando ya.

Y es porque el mal, está en el tronco; ellos cargaron con un imposible, cual es apoyar á la actual presidencia.

Y hay que convenir en que una crísis presidencial no se soluciona con un puntal, sino en virtud de las prácticas democráticas de los países libres

La renuncia presidencial, se impone.

LOS NUEVOS

En alas de su ardiente fantasia
y seguros del triunfo de su idea,
llegaron cierto dia,
cuando la cosa estaba lo mas fea,
á convertir la pena en alegria
á cambiar lo amargo, por jalea.....
¡Qué hallarán á la fin de su viaje,
como el oro no baje!

—

—«Nosotros probaremos, que podemos,
»porque en nosotros sólo confiamos,
—dijeron al subir—Sí, que queremos
»ya que en la brecha estamos
»dar fé del culto que al país debemos,
»y... veremos despues á dónde vamos».
Y el porvenir oculto en negra nube,
y el oro sin cesar, sube que sube.

—

Ya no entusiasma á nadie las promesas;
pues aturde al que manda el devaneo
de atormentar al pueblo con sorpresas,
llamándole á la vez—*el vicho feo.*
Pero, yo; ni por esas.....
¡Solo en la paz de los sepulcros creo!
No sé si se construye ó se derriba;
Solo veo que el oro, se va arriba.

—

Aun siendo su programa muy simpático,
ha de ser deficiente algun artículo:
porque el desarme resultó homeopático,
por no decir ridículo;
y ha de llegar á hacerse sistemático,
y ha de volcar mas tarde su vehículo;
ya el oro nos lo dice—así lo entiendo—
cuando tan alto se nos va subiendo.

—

Ya vereis los *villares* en campaña
rastreando vacantes de los Rojas,
y sin darse gran maña,
ganarse la eleccion con..... paradojas;
hay quien dice que él siembra la cizaña
usando de influencias nada flojas,
sin que le importe á veces lo que incuba,
ayudando á que el oro se nos suba.

—

La situacion, lectores, se complica,
pues la sangria dada á *Ya se sabe*
resulta deficiente ó sea chica.
Hay que buscar la verdadera llave
que abra el registro aquel que simplifica
del progreso la clave.
Y..... ¿esa llave la tiene el ministerio?
—No—dice el oro, y se nos va muy sério.

ADELANTE

Esta es la voz ministerial: esta es como quien dice, la señal que guia al ministerio, en su obra regeneradora.

Adelante—noten ustedes que se ha suprimido lo de los faroles, al parecer—sin duda, porque no los necesitan, por el momento; ó porque se creen con bastantes *luces naturales.*

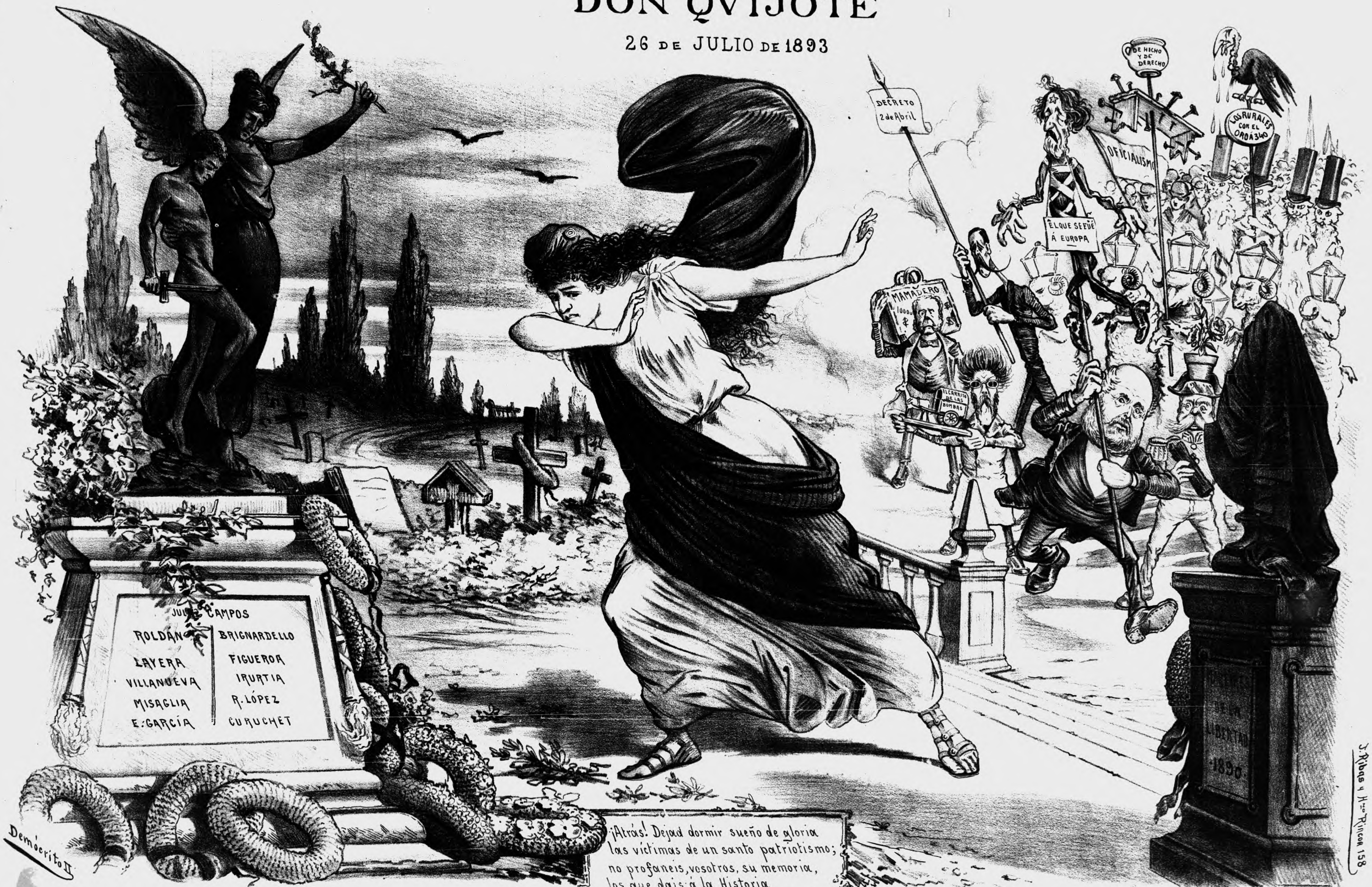
Pero cada vez que el oro, oye decir al ministro de hacienda—adelante—allá se va él, adelante tambien, pues se sube á marchas forzadas, hasta dar con el infinito.

Si creerá el ministro de hacienda, que el oro no vé mas allá de sus narices, cuando tiene un olfato tan refinado que es una maravilla!

Adelante, podrá ser el lema del ministro, pero el oro le dice á cada momento:—«Eres turco y no te creo»—«Obras son amores y no buenas razones»—y otra porcion de frases tendentes todas ellas á torturar al ministro de hacienda y á darnos la voz de alerta á todos los que nos ocupamos de la cosa pública.

DON QVIJOTE

26 DE JULIO DE 1893



¡Atrás! Dejad dormir sueño de gloria
las víctimas de un santo patriotismo;
no profanéis, vosotros, su memoria,
los que dais á la Historia
páginas de vergüenza y de cinismo.

¿Por qué sube el oro? Si analizamos el estado de produccion del país y su riqueza progresiva, nos convenceremos de que el oro no tiene motivo de queja; si escudriñamos las necesidades del comercio, hallaremos el convencimiento de que el oro es susceptible en grado sumo; si ponemos el ojo en los agiotistas, echaremos de ver que el oro, no se presta á ser juguete de nadie, y si por último, examinamos las condiciones de estadista del actual ministro de hacienda, acabaremos por creer que el oro es muy descontentadizo.

Entonces, ¿por qué sube el oro? Si no hay motivo para que suba y si además tiene confianza en el gobierno en general y en el ministro de hacienda en particular, ¿por qué sube?

Algo, y aun algos habrá en todo esto, cuando en lugar de declinar, se inclina cada vez mas y mas: y si las causas eficientes del alza tan acentuada, no están ni la produccion, ni en el cambio, ni en el comercio, es prueba concluyente de que la causa verdadera existe en el ministro.

Todos decian, al encaramarse en las alturas del poder el nuevo gobierno:—«Pronto tendremos el oro á 200».

Y DON QUIJOTE, dijo y continúa diciendo:—«Pronto tendremos el oro á 400».

Hé aquí, pues, una esperanza defraudada y que nosotros somos los primeros en condolernos de esta defraudacion, porque nos alcanzan como á cada quisque los desastrosos efectos de la crísis metálica.

¿Pero qué le vamos á hacer? Lo lógico de los acontecimientos es la barrera contra la que se estrellan todos los propósitos sin base sólida y positiva; todos los ministros que no ponen el dedo en la llaga.

Y es un dolor, porque la cuestion finanzas es la cuestion esencial en el programa de todo gobierno; pero este que hoy tenemos cree que con quitar las armas á todo el mundo, va á conseguir encontrar la mosca blanca.

Preocúpese el señor ministro de hacienda, de los problemas á resolver en su complicado departamento: haga algo sensacional en el ministerio á su cargo; despeje las incógnitas en las ecuaciones del oro, y verá como éste baja á buscar su nivel, en vez de irse por los cerros de Úbeda, cada vez mas arriba.

Pero creimos en un principio y nos afirmamos en nuestra creencia, de que el actual ministro de hacienda, no es el llamado á hacer algo práctico en las finanzas públicas.

LÓGICA

Un pavo dió en la mania
de cambiar de registros,
y lucir nuevos ministros
un dia tras otro dia;
así llegó á la agonia,
esto es, de su vida al cabo;
y dijo moviendo el rabo
despues de agotar mil nombres:
—«Sé que el mal no está en los hombres,
¡todo el mal, está en el pavo».

—

Cuando tal frase pronuncia
quien de sí mismo se queja,
atento á la moraleja
debe ofrecer su renuncia.

COSAS DE SANCHO

Las primeras elecciones, medio libres, que se han verificado, han dado el triunfo al partido radical.

Esto prueba que la opinion general hace la oposicion al gobierno.

Digo, me parece.. ..

No se pasarán muchos dias, sin que el gobierno regenerador se convenza de lo transitorio de su vida.

A pesar de la algarada que metió al subir al poder. Pronto exclamarán:

¡Lo que va de ayer á hoy!
Ayer, maravilla fuí,
y hoy sombra mia no soy.

⁂

El señor Vidal, se fué á toda prisa á Corrientes.

A poner sus barbas á remojar.

Se temió por allí el desarme.

Y, naturalmente, habia que estar prevenidos para cuando llegase el decreto.

Pero, si en cada una de las provincias, se invierte tanto tiempo como el que se está perdiendo en la de Buenos Aires, vamos á tener desarme hasta Dios sabe cuando. Porque la cosa va despacio.

Claro, como que el que entrega, no tiene la mayor prisa en entregar.

Ni las armas, ni la renuncia.

Pero hay que obligarles á lo uno y á lo otro, y cuanto antes, mejor.

⁂

Ya se sabe está pasando una vida de horrores imposible.

Le pasa lo que al Pavo, que no cree en la necesidad de renunciar.

Unos dias, que lo va á hacer; que lo van á obligar; que no hay mas remedio.

Otros dias, que ya no lo hace; que no se le obliga; que no renunciará.

¿En qué quedamos? El partido provincial, está dividido; las Cámaras están divididas; la opinion quiere dividir al gobernador—¿En qué quedamos?

Lo que quisiéramos saber nosotros, renuncie ó no renuncie, es la cantidad de armas que le quedan á *Ya se sabe.*

Suponemos que le queda la mayor parte, pero ¿cuántas son en números redondos?

⁂

De Café-Rata nada se dice.

Pero le llegará su San Martin, ó no hay que creer en el desarme.

En esta provincia de Café-Rata, se habrá procedido ya á preparar el armamento para entregarlo.

O para esconderlo, que será lo mas probable.

Porque la demora del gobierno central, se lo está aconsejando así, á todos los gobernadores.

Claro: hace quince dias ó mas que les ha dicho:—«Que os voy á desarmar».

Y ellos han dado la siguiente voz de mando á sus subordinados:

—«Escondan armas, ar!»

⁂

No hay que olvidarse de Don Haba, en Entre-Rios, pues ya recordarán ustedes que ofreció á Celemin 100 000 hombres armados.

En fin, cuando Racedo no se atrevió á librar la batalla campal.....

Y se dejó vencer sin mas trámites.....

En Entre-Rios debe haber pues, la mar de armas.

Pero. ya.... ¿dónde estarán?

Puede ser que ni el mismo Don Haba, sepa dar cuenta de su paradero.

Y aun que lo sepa, no lo dirá.

Ya lo verán ustedes.

¡A que se evaporan noventa y nueve centésimas partes del armamento!

⁂

Y es un dolor, porque el primer decreto regenerador, dictado con toda la energia de que solo es capaz este gobierno, va á resultar un acto bufo, por sus consecuencias.

Hé aquí el inventario de las armas recogidas:

2000 fusiles en Buenos Aires.
12 facones.
6 corta-plumas.
5 lanzas sin punta.
9 pistolas sin cañon.
2 navajas de afeitar.....
100 alfileres.
1 monda-dientes.

Y varias plumas de pavo.

Ni mas ni menos, ni menos ni mas.

Y el gobierno se pondrá sério y los gobernadores se reirán y nosotros, tambien.

CANTARES

Está lo de Catamarca
muy parecido á un Tiberio,
porque allí todo naufraga
estando el Zorro por medio.

—

En San Juan y en Tucuman
impera la mazorcada,
porque los gobernadores
dominan la carnerada.

LANZADAS

Tanto le ha gustado al reyezuelo de Goudal, en la India, el himno inglés, á pesar de ser inglés, qué ha manifestado deseos de que se le componga uno.

El monarca indio, premiará con cien libras esterlinas, oro inglés, al autor del mejor himno nacional que se le presente.

Aviso al señor Guiña-al-Sur, por si quiere enviarle al soberano indio, su muestrario de himnos nacionales.

De seguro que se llevará el premio, pues mas surtido que Guiña-al-Sur no ha de presentarse nadie.

Hay donde elegir y.... quedarse sin ninguno despues de todo.

A la primera insinuacion que se les hizo á los ministros nuevos, ofreciéndoles un banquete, aceptaron unánimes.

No hicieron mal.

La misma insinuacion se le ha hecho al doctor Alem, por sus verdaderos amigos y consecuentes correligionarios, y no ha aceptado,

Y ha hecho muy bien.

Pero si el gobierno no ha hecho mal y el doctor Alem ha hecho muy bien, ¿quién ha obrado mejor?

Por lo pronto, debemos hacer constar que el doctor Alem. no corre el peligro de una indigestion, como los ministros.

Y una indigestion suele traer malas consecuencias.

Dígalo, si no, el pueblo, que tiene una indigestion de pavo hace como diez meses, que no se puede lamer.

El senador por Santiago del Estero, don Absalon Rojas, ha dejado de ser.

Fué en vida nuestro adversario político, y al bajar á la tumba, DON QUIJOTE, olvida al adversario y solo vé al extinto.

Nos asociamos al profundo dolor que experimentará su familia.

Paz en su tumba.

Al fin se ha dado cumplimiento al decreto de la Suprema Corte, poniendo en libertad al director de *La Razon.*

¡Hasta cuando los atropellos! ¡Hasta cuando las rencillas é impotencias de los intransigentes!

Despues de todo, las Cámaras que defendieron una mala causa, la del atropellante, han dado la gran plancha fin de siglo.

Parece mentira: si no fuera por lo que el director de *La Razon* ha sufrido, la cosa se presta á lo burlesco y á lo ridículo.

¡Que hombres mas pequeños!

El batallon que defendia las instituciones correntinas era compuesto de presidiarios.

¡Un batallon de criminales condenados, que fué protegido por los emisarios oficiosos y oficiales de Saenz Pavo!

Esto es ya lo último. ¡A dónde nos hubieran conducido las debilidades y las chocheces del aborto del acuerdo, si la Providencia no velara sobre los destinos de los pueblos!

¡La bandera nacional defendida por la hez que la justicia habia relegado al fondo de los presidios!

Ahora pues, no debe consentirse por mas tiempo la permanencia de ese gobernador en su puesto.

Hay necesidad de barrerlo á él y á sus cómplices.

En Tucuman, el gobernador mitrista piensa resistir la órden de desarme.

Hé aquí los frutos del acuerdo.

Semejante insensatez ha movido á los agenter relacionados con los mandatarios de Tucuman, para hacerlos desistir de su temeraria empresa.

¿Por qué se teme tanto á la libertad?

¿Acaso, las provincias son patrimonio exclusivo de determinadas personalidades, Césares de *movai:se choix*?

Ya es hora de que acabe para siempre el utilitarismo personal y que las provincias y que el país entero entre de lleno al pleno goce de los derechos que la constitucion acuerda á todos, y que todos cumplan con sus deberes de ciudadanos y de patriotas.

A la una p. m. del 26, fueron trasladados al mouumento elevado á las víctimas de la revolucion de 1890, los restos mortales de los que sucumbieron en la lucha.

Asistió al acto, una regular concurrencia.

Por la tarde, tuvo lugar el meeting preparado con mucha antelacion y con vertiginosa actividad para significar al gobierno nacional, su adhesion.

La naturaleza protestó contra el acto, descargando una lluvia tenaz, si no muy fuerte, que vino despues de todo á servir de excusa á los manifestantes.

Estos partieron del Parque en número poco mas ó menos de doscientas personas, llegando á juntarse hasta quinientas en la Plaza de Mayo.

Allí los discursos, silbidos y vivas al doctor Alem; en nombre del gobierno dió las gracias el orador obligado, la cabeza parlante del ministerio, el doctor Del Valle, mientras que Saenz Pavo, enternecido, hacia pucheros á su lado.

Algunas casas de comercio, muy pocas, permanecieron cerradas.

En suma: la manifestacion fué un fracaso; la segunda edicion de los cuatro gatos con galera, de cómica recordancia.

¡No hay duda que con semejantes puntales se va á sostener un gobierno que se derrumba!

Se han hecho, segun se dice, proposiciones al partido radical, para entregarle, sin condiciones, la situacion provincial de Buenos Aires.

El partido radical, fiel á sus ideales y á sus propósitos, ha desechado las propuestas, renunciando á hacerse cómplice de los que á tan deplorable extremo han arrastrado á la mas rica de las provincias argentinas.

¿Cuándo se convencerán de lo que vale el partido radical; de la pureza de su fé de su importancia política?

Tip. Lito. de J. Ribas y Hno. Rincon 158